

M<sup>a</sup> JESÚS MIRANDA\*

## LA INMIGRACIÓN EN VALENCIA: LLEGADA Y PARTIDA

### RESUMEN

En este artículo se analiza la rápida llegada de inmigrantes extranjeros a la ciudad de Valencia, sus características demográficas en el año 2009, que es cuando alcanzan la cifra más elevada, y la pérdida del 10 por ciento de los efectivos en sólo dos años, lo que parece ser el inicio de una partida igualmente rápida, motivada por el deterioro de la situación económica.

La fuente utilizada es el Padrón Municipal que parece la más fiable por el interés que tiene para el propio ayuntamiento y para los inmigrantes.

PALABRAS CLAVE: ciudad de Valencia, inmigración extranjera, características demográficas, desempleo.

### ABSTRACT

#### THE IMMIGRATION IN VALENCIA: ARRIVAL AND DEPARTURE

This article analyses the quick arrival of foreign immigrants to the city of Valencia, their demographic characteristics in the year 2009, which is when the highest number, and the loss of 10 percent of the troops in only two years, what appears to be the beginning of an equally rapid starting, prompted by the deterioration of the economic situation.

The used source is the Padrón Municipal which seems the most reliable by the interest for the own City Hall and for immigrants.

KEY WORDS: city of Valencia, foreign emigration, demographic characteristics, unemployment.

### INTRODUCCIÓN

Existe una relación evidente entre economía y población y una de sus manifestaciones más conspicuas son los movimientos migratorios porque la población siempre se ha desplazado buscando empleo y mejores condiciones de vida. En este sentido en los últimos años del siglo XX España ha conocido un fenómeno nuevo, la inmigración extranjera, que

---

\* Departamento de Geografía. Universitat de València.  
Fecha de recepción: 20 de abril de 2012. Fecha de aceptación: 14 de septiembre de 2012.

Cuadro 1. Evolución de la población de las principales ciudades españolas.

	Barcelona			Madrid			Valencia		
	Total	inmigrantes		Total	inmigrantes		Total	inmigrantes	
		N <sup>o</sup>	%		N <sup>o</sup>	%		N <sup>o</sup>	%
1996	1.544.947	29.354	1,9	2.866.850	53.593	1,9	746.683	6.821	0,9
2001	1.510.592	74.019	4,9	2.998.641	194.297	6,5	750.476	22.876	3,0
2009	1.629.381	294.918	18,1	3.287.630	574.869	17,5	815.440	123.348	15,1
2011	1.608.786	278.320	17,3	3.269.861	553.489	16,9	800.469	111.415	13,9

Fuente: INE. Elaboración propia.

ha sucedido a la tradicional y numerosa emigración a América durante la primera mitad del siglo y a Europa Central entre 1960 y 1975.

Esto ha permitido a la mayoría de las ciudades españolas y desde luego a las tres mayores retomar la senda del crecimiento demográfico, interrumpido desde 1981; en este censo Madrid y Barcelona alcanzan su población más elevada mientras que Valencia sigue creciendo a un modesto 0'11 % anual hasta 1991 en que logra su máximo. A partir de aquí se inicia un declive al que pondrá fin la llegada de inmigrantes extranjeros, que da paso a un breve periodo de crecimiento que termina abruptamente en 2009 en Valencia y Barcelona y un año después en Madrid, coincidiendo con la agudización de la crisis económica y su consecuencia más dramática, el desempleo; éste se ha cebado de manera especial con los recién llegados y ha frenado el flujo, además de forzar numerosos regresos dado el vuelco de la situación económica.

El propósito de este artículo es analizar el componente extranjero de la ciudad de Valencia en 2009, momento en que alcanza su cima demográfica, y el posterior repliegue en curso, que ha reducido en casi un 10 % la población extranjera en sólo dos años. Se comprobará su incidencia en la estructura demográfica y espacial y si se ha distribuido equitativamente entre las distintas nacionalidades.

La fuente utilizada es el Padrón Municipal, que parece la más idónea para estudiar una población difícil de cuantificar con exactitud, dado que muchos de sus integrantes se mueven en la irregularidad, indocumentados o *sin papeles*. Pero es indudable el interés de los ayuntamientos por tener bien contabilizada a toda la población a la que deben proporcionar servicios, y también el del propio inmigrante por figurar en este registro, condición imprescindible para solicitar el acceso a los servicios básicos, sanidad y educación, y para recibir las ayudas disponibles, tan necesarias a una población vulnerable en época de crisis.

Se trata de comprender una parte importante de la dinámica demográfica que se mueve muy deprisa, al compás de la evolución de la cambiante situación económica.

En 1996 Valencia contaba con un insignificante 0'9 % de población extranjera, 6.821 individuos imperceptibles entre los casi tres cuartos de millón que habitaban la ciudad; cinco años después se habían triplicado ampliamente, pero es a partir de 2005 cuando superan la barrera del 10 % y crecen a un ritmo espectacular hasta representar el 15'1 % en 2009, una cifra ya significativa y con notables implicaciones sociales, tanto entre los autóctonos como entre los foráneos, precisamente por haberse conformado en un corto plazo sin casi tiempo de adaptación.

Ahora bien, si rápida y sorprendente ha sido la llegada, también lo es que en sólo dos años (2011 es el último dato disponible) haya desaparecido casi el 10 % de los efectivos en lo que parece el inicio (estas líneas se redactan en los primeros meses de 2012) de un proceso de retorno también acelerado a causa del deterioro general de la coyuntura económica.

Este movimiento ha ido acompañado de cambios cualitativos, como se verá a continuación, pero además ha ampliado substancialmente el área de atracción: mientras en 1996 eran 30 las nacionalidades presentes y los franceses los más numerosos, en 2009 eran más del doble y los ecuatorianos, bolivianos y colombianos los más representados.

#### LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN 2009

Como ya se ha señalado, en 2009, la población extranjera supera el 15 % y pertenece a más de 84 países (la estadística municipal no detalla los que cuentan con menos de 50 individuos) de los cinco continentes, una complejidad que requiere un análisis para comprenderla mejor.

De entrada hay que diferenciar dos grandes grupos de inmigrantes con una motivación y una problemática totalmente diferentes. Por una parte, los procedentes de países desarrollados, minoritarios, que no han llegado buscando un trabajo y mejores condiciones de vida, aunque pueden haberse movido por motivos laborales, pero protagonizando un simple traslado. Por otro, las personas originarias de países pobres, la mayoría, que huyen de una situación muy precaria y que buscan una vida mejor; son los inmigrantes en sentido estricto que la sociedad distingue perfectamente de los anteriores.

Tradicionalmente el grueso del primer grupo lo integraban Norteamérica, Japón y la UE, pero las sucesivas ampliaciones de ésta última hacia el este en 2004 y 2007 han complicado esta adscripción porque son precisamente estos países los que aportan más inmigrantes inequívocamente económicos. Lo mismo ocurre con los procedentes del resto de Europa incluyendo a los países del antiguo bloque soviético junto a Suiza y Noruega. El resultado es una dicotomía que en ocasiones no aparece demasiado clara pero que no se puede obviar.

Por grandes regiones, casi la mitad (44'8 %) proceden de Latinoamérica y un 29'7 % de Europa, copando entre ambas el 74'5 % de la inmigración; en el primer caso es determinante el pasado y sobre todo la lengua común, que ha facilitado el desplazamiento y reducido el extrañamiento, pese a las evidentes diferencias culturales que hoy separan

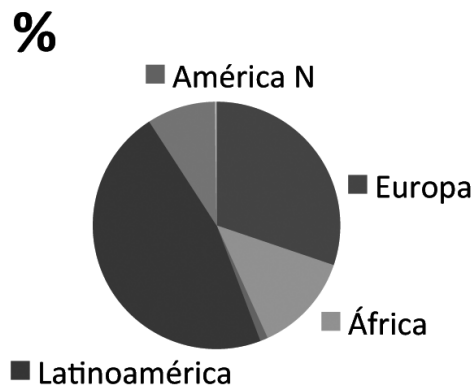


Figura 1. Población extranjera por continente de origen en 2009. Oficina d'Estadística municipal. Elaboración propia.

a ambos pueblos; los europeos se han beneficiado de la libertad de movimientos que proporciona un espacio político común y de la proximidad geográfica. Ésta también ha atraído a africanos (12'8 %) si bien la lejanía no ha sido óbice para que los asiáticos representen un 8'8 %.

Esta aparente dispersión geográfica se suaviza bastante por países ya que en cada continente dos o, como máximo, tres concentran más de la mitad de sus inmigrantes. Es decir, el 64 % de los extranjeros proceden de sólo once países y, aún más, Ecuador, Bolivia, Rumanía y Colombia, por este orden, aportan el 42'6 % de la inmigración y son los únicos que superan los diez mil individuos.

Dado que la inmigración ha sido un fenómeno súbito en las llegadas y en muy pocos años se ha conformado un colectivo numeroso y variado, llegado con el único objetivo de lograr una vida mejor mediante la obtención de un trabajo de baja cualificación en la construcción o los servicios (desdeñado por los españoles), interesa conocer sus características principales.

### 1.- Composición por sexo

La relación de masculinidad (SR) es de 116'5 h/100 m, muy superior a la de la población total, 92'8 en 2008 (MIRANDA, 2009, p 128) porque se trata de población joven, como se verá a continuación, pero con enormes diferencias según el origen.

La SR más equilibrada aparece entre norteamericanos (95'4) y europeos (110'5), si bien tampoco puede hablarse de homogeneidad. Estadounidenses (102'3) y canadienses (104'5) se diferencian de los mexicanos (88'8) que se aproximan más a sus vecinos meridionales con quienes tienen más afinidades culturales. En Europa también hay disparidades entre Irlanda, Italia, Gran Bretaña y Portugal que tienen los valores más elevados (>134) y Finlandia, Bielorrusia, Rusia y Letonia que muestran los más bajos (<61), aunque con efectivos reducidos poco representativos estadísticamente. Sin embargo, la mayoría de las nacionalidades presentan SR moderadas, ligeramente masculinizadas pero próximas al equilibrio.

Pero es entre los oriundos del resto del mundo donde se perciben las diferencias más espectaculares, reflejo de las profundas discrepancias socio-culturales.

De Asia y África han venido sobre todo hombres, 253'8 y 259'2 h/100 m respectivamente, mientras que de América Latina han llegado más mujeres, 86'9 h/100 m. Aún más, con colectivos significativos determinadas nacionalidades marcan desequilibrios extremos: 6.100 entre los malienses, 1.503 entre los senegaleses, 1.022'2 entre los pakistaníes y 533'2 entre los indios, frente a 76'4 entre los bolivianos (el segundo colectivo más numeroso) y 69'2 entre los brasileños. Este fenómeno se apoya en numerosos factores; en primer lugar profundas diferencias culturales entre las sociedades mediatizadas por las religiones islámica e hindú que infravaloran a las mujeres negándoles la más mínima autonomía o capacidad de decisión y las influidas por el cristianismo, budismo, etc que, aunque lejos de preconizar la igualdad entre géneros, son más condescendientes con ellas.

Sobre esta base social actúa la antigüedad del flujo, breve en general, pero que en los casos más recientes muestra los mayores desequilibrios ya que en las migraciones laborales a larga distancia suelen emigrar individuos solos, que únicamente después piensan en el reagrupamiento familiar, o personas sin familia propia.; así el 49'7 % de los malienses lleva menos de un año en Valencia, el 39'8 % de los indios, el 36'9 % de los pakistaníes y el 32 % de los senegaleses, pero sólo el 27'6 % de los brasileños y el 15 % de los bolivianos.

Tampoco es raro que la mayor distancia cultural favorezca la migración temporal y el regreso con recursos suficientes al lugar de origen.

Un tercer factor relevante, aunque de difícil cuantificación, es el viaje mismo, más proceloso e incierto en el caso de los subsaharianos que, tras un largo periplo hacia el norte, suelen cruzar el mediterráneo en precarias embarcaciones, vía de acceso que también emplean los asiáticos, frente a los latinoamericanos que necesariamente llegan en avión.

Finalmente es obvio que la lengua común ha abierto las puertas a las hispanoamericanas en el servicio doméstico y en el cuidado de dependientes, su principal ocupación en un sector desregulado por naturaleza en el que la situación legal es accesoria.

## 2.- Estructura por edad

Tratándose de un flujo reciente y de tipo económico-laboral predomina abrumadoramente los adultos en edad activa, 84'9 %, en una proporción muy superior a la de la población total, 69'2 %, con la que se equiparan en cuanto a jóvenes porque el déficit de familias se compensa con su mayor fecundidad, que incluso ha permitido un ligero repunte de la magnitud a nivel nacional.

Cuadro 2. Composición por edad (%), índices de estructura y reemplazo, edad media.

	<16 años	16-64 años	>65 años	Estructura	Reemplazo	Edad media
Total	13,4	84,9	1,7	36,4	24,7	31,7
Europa	12'1	85,1	2'8	41,5	44,9	32,9
América N	13,6	81,9	4,6	41,8	96,8	33,9
América L	14,6	84,6	1,3	37,2	18,1	31'4
África	12,5	86,6	0,9	24,0	16,6	30,2
Asia	12,6	86,4	1,0	35,4	17,6	31,4
Oceanía	23,0	76,5	0,5	51,0	80,0	30,7

Fuente: Oficina d'Estadística municipal. Elaboración propia

El índice de estructura del grupo de adultos, que relaciona la mitad más vieja con la mitad más joven, 36'4 %, resalta asimismo su juventud puesto que ésta casi triplica a aquélla. De este índice se alejan hacia arriba (mayor envejecimiento) europeos y norteamericanos y hacia abajo (mayor juventud) los africanos, que a menudo llegan solos sin haber alcanzado la mayoría de edad.

En el mismo sentido el índice de reemplazo (que relaciona a los individuos que están a punto de abandonar el grupo con los que acaban de entrar en él), 24'7 %, evidencia que éstos cuadruplican a los mayores porque es un flujo activo y de motivación económica, al que escapan igualmente norteamericanos (96'8 %), próximos al equilibrio propio de las sociedades maduras, y europeos (44'9 %) porque son un grupo muy heterogéneo en cuanto a su motivación y antigüedad.

Pero el rasgo más destacado es la escasez de viejos, 1'7 % en el conjunto, acorde con el carácter de la migración, que desciende hasta alrededor del 1 % entre asiáticos, sud-

americanos y africanos e incluso hasta valores insignificantes entre algunas de las nacionalidades más representadas: 0'4 % entre los bolivianos, 0'2 % entre los pakistaníes, 0'1 % entre los nigerianos, o ningún maliense. La razón es que los mayores migran menos y la llegada a Valencia todavía está activa.

Sin embargo la proporción de viejos permite tipificar con claridad dos tipos de inmigrantes, que ya se han mencionado anteriormente. Entre esta población variopinta a la búsqueda de una vida mejor se distinguen siete nacionalidades cuyos mayores rondan el 8 %. Son Francia, Alemania, Bélgica, Suiza, Noruega, EEUU y Canadá, países todos ellos del mundo desarrollado donde la motivación para emigrar es distinta (amor, cambio de ambiente, clima, mero traslado laboral...), es decir, un deseo de mejora no exclusivamente económica.

La juventud de la población inmigrante se sintetiza en la edad media, 31'7 %, inferior en diez años a la del conjunto de la población, sin grandes diferencias entre los africanos que son los más jóvenes y los norteamericanos que son los mayores.

La consecuencia práctica de esta juventud es un índice de dependencia sumamente bajo, 17'8 %, sin grandes diferencias por procedencia. Es una población que se ha desplazado a la búsqueda de un trabajo a una de las grandes ciudades de un país que en estos años ve crecer su PIB por encima de la media europea; Valencia es capital de una región en la que el hiperdesarrollo del sector de la construcción (BURRIEL, 2011), el turismo y la agricultura comercial son un filón de empleo de baja cualificación, reforzado por una inmigración poco exigente predispuesta a trabajar en unas condiciones inaceptables para los españoles, sobre todo en los años del espejismo económico.

3.- La estructura por edad y sexo de la población inmigrante da lugar a una pirámide que a primera vista recuerda a una población madura por lo angosto de la base pero las diferencias son enormes.

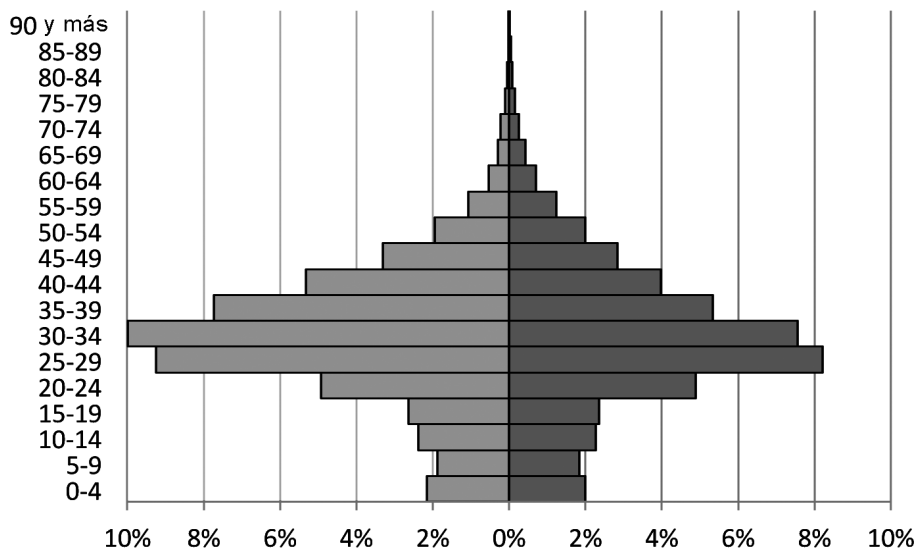


Figura 2. Estructura de la población inmigrante. 2009.

La primera es la estrechez de la cima que corresponde a un colectivo llegado mayoritariamente en la década en curso con la finalidad de trabajar y que no ha tenido tiempo de envejecer; la segunda es el predominio masculino porque en general los hombres tienen más capacidad de movimiento en el mundo pobre, esquema que aquí sólo rompen las latinoamericanas, más numerosas; el grueso de la población, un 35 % exactamente, se sitúa entre 25 y 34 años. El ligero incremento del grupo de 0-4 años parece evidenciar la estabilización de los llegados en la primera fase del flujo con la consiguiente formación de nuevas familias y/o el reagrupamiento familiar una vez conseguida la regularización; sin embargo, el tosco índice de niños/mujer en edad fecunda es un bajísimo 12'8 %.

La estructura de los grandes grupos continentales expresa las peculiaridades ya mencionadas. La europea es la que más se aproxima al modelo general mientras que la africana y sobre todo la asiática muestran un gran desequilibrio entre sexos a favor de los hombres, al que sólo escapan las edades más tempranas. Por el contrario la estructura latinoamericana presenta la desproporción más ligera y sesgada hacia las mujeres a causa de la llegada feminizada de bolivianas, colombianas, brasileñas, venezolanas y paraguayas, "sociedades en las que la mujer es el único sostén económico y el adulto de referencia para muchos grupos familiares..." (TORRES, 2011, p 183). vo.

Por tanto, esta estructura evidencia una realidad que en ocasiones la población autóctona se niega a ver: los inmigrantes han venido a trabajar y, por sus características demográficas, ofrecen a la sociedad más de lo que reciben.

#### 4.- Antigüedad de la residencia

La inmigración a Valencia es un fenómeno vivo como lo demuestra que el 21'1 % de los inmigrantes haya llegado durante el año anterior y, aún más, que el 10'2 % lleva residiendo aquí menos de 6 meses.

Cuadro 3. Población inmigrada según tiempo de residencia (%)

	<6 meses	6-12 meses	1-2 años	2-4 años	>4 años
Total	10,2	10,9	21,6	23,7	33,6
Europa	8,1	9,4	22,7	25,2	34,6
África	15,1	15,3	23,6	20,8	25,2
América N	13,7	11,7	22,2	26,4	25,9
Latinoamérica	8,9	9,5	20,2	24,2	37,2
Asia	16,0	17,0	22,3	19,7	24,9
Oceanía	7,0	17,5	22,0	46,0	7,5

Fuente: Oficina d'Estadística Municipal. Elaboración propia.

Sin embargo en todos los orígenes se detecta ya una ralentización de las llegadas, son menos los llegados en el semestre inmediatamente anterior que en el precedente, con la única excepción de América del Norte. Por países las excepciones son más aunque en general poco significativas cuantitativamente; algunos países de la UE con anterioridad a las dos últimas ampliaciones, Suiza y Japón, que no constituyen emigración económica propiamente dicha; Guinea, Camerún, Senegal, Mali y, entre los grandes emisores, sólo Ecuador, Colombia y Pakistán. Todo ello parece indicar que la noticia del deterioro económico se difundió boca a boca con la misma rapidez que se había difundido la prosperidad en su momento.

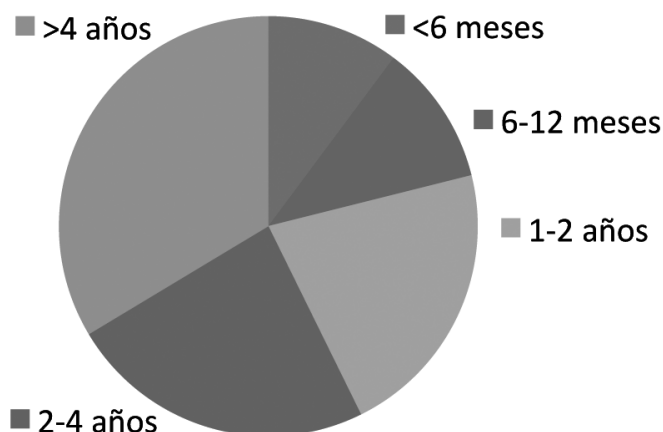


Figura 3. Antigüedad de la residencia de la población inmigrante.

Sólo un tercio de los inmigrantes lleva más de cuatro años en la ciudad; este porcentaje lo superan ampliamente los originarios de países desarrollados, próximos al 50 % la mayoría, y más modestamente los latinoamericanos, entre los cuáles ecuatorianos (63'7 %), colombianos (40'2 %) y argentinos (42'2 %) parecen haber protagonizado la vanguardia de la ola migratoria, junto a los ucranianos (50 %). En 2004 estas nacionalidades ya tenían a más del 43 % de sus miembros viviendo en Valencia entre dos y cuatro años y el 70 % de los argentinos menos de dos años (TORRES, 2007, p 67) porque su éxodo se produjo a raíz de la grave crisis del "corralito" en 2001.

Únicamente el 25 % de los africanos, asiáticos y norteamericanos superan los cuatro años de residencia, proporción superada por marroquíes, argelinos y chinos entre los grandes emisores, que configuran un flujo de mayor antigüedad en los dos primeros casos por proximidad geográfica, mientras que los chinos parecen haber incluido a la Comunidad Valenciana entre sus destinos en los últimos años del siglo XX (DOMINGO, 2002, p 223).

En el otro extremo, menos de una quinta parte de los naturales de Bolivia, Pakistán, India y Brasil (entre los países más representados) superan los cuatro años de estancia y, aún más, sólo el 8 % de los paraguayos y el 4'8 % de los malienses, lo que indica que



su movimiento es sumamente reciente y que no va a tener tiempo de afianzarse por el cambio de ciclo económico.

### DISTRIBUCIÓN URBANA

Hay que señalar de entrada que el lugar de empadronamiento no coincide necesariamente con el domicilio real porque la inscripción en el Padrón es un requisito administrativo imprescindible para tener acceso a las prestaciones de determinados servicios sociales pero no existe obligación de comunicar los cambios de domicilio, relativamente frecuentes entre la población inmigrante especialmente entre las personas solas.

No es extraño que el primer empadronamiento se sitúe en casa de familiares y/o amigos o incluso en la sede de alguna ONG dedicada a prestar ayuda a este colectivo (TORRES, 2007, p 80) y ya no se modifique por falta de interés.

La instalación definitiva en una vivienda está determinada por diversos factores pero indudablemente es determinante la disponibilidad de un piso o de parte de él a un precio asequible. No se puede olvidar que en general esta gente abandona su lugar de origen porque no considera satisfactoria su situación económica y llega, en el mejor de los casos, con unos recursos muy precarios para hacer frente a la instalación hasta encontrar un trabajo. Precisamente en la inmigración está el origen de los popularmente llamados *pisos-patera* donde se agolpan numerosas personas acuciadas por la estrechez económica e incluso el fenómeno de las *camas calientes* que gráficamente define la sucesión de ocupantes de un mismo lecho durante las 24 horas del día. Estos alojamientos son el recurso fácil a la llegada y desde luego ha sido la solución obligada como forma de supervivencia frente a la crisis, pero se han convertido en alojamientos estables si no se han cumplido las expectativas o en el caso de individuos solos que únicamente piensan en una estancia temporal y en un ahorro intenso para volver lo antes posible a su tierra.

Los años de bonanza económica, hasta 2008, permitieron a muchas familias inmigrantes con dos sueldos acceder a la propiedad de una vivienda aprovechando las facilidades hipotecarias que ofrecían las entidades bancarias españolas a todos sus clientes pasando por alto su nivel de solvencia real, como se ha visto posteriormente; en este caso también buscan pisos modestos, casi siempre de segunda mano, que suelen ser los más asequibles en plena burbuja inmobiliaria, y próximos a su entorno habitual.

Este tipo de viviendas abunda en barrios populares, trabajadores, donde se asentó la anterior oleada de inmigrantes, en este caso españoles, que impulsó el crecimiento de las ciudades medio siglo antes, ahora vacías y abandonadas por sus propietarios; éstos han preferido otras más modernas levantadas durante el boom de la construcción a partir de 1996, aprovechando también la "prodigalidad" crediticia de la banca.

También es importante la ubicación del barrio y el papel que desempeña en las funciones y en la actividad urbanas y el hecho de que ya haya instalados compatriotas por la importancia que cobran las relaciones personales y la solidaridad lejos del entorno habitual, en un medio que a menudo se percibe hostil.

En Valencia F. Torres (2007) ha situado el asentamiento de la avanzadilla de esta oleada migratoria en los dos últimos años del siglo pasado en los barrios más populares del centro histórico (El Pilar y Mercado, en las zonas contiguas a la estación del ferrocarril del Eixample (2) y Extramurs (3) (Ruzafa y La Roqueta), en Campanar (4) y Rascanya (15) (Orriols), que es el germen de la localización posterior.

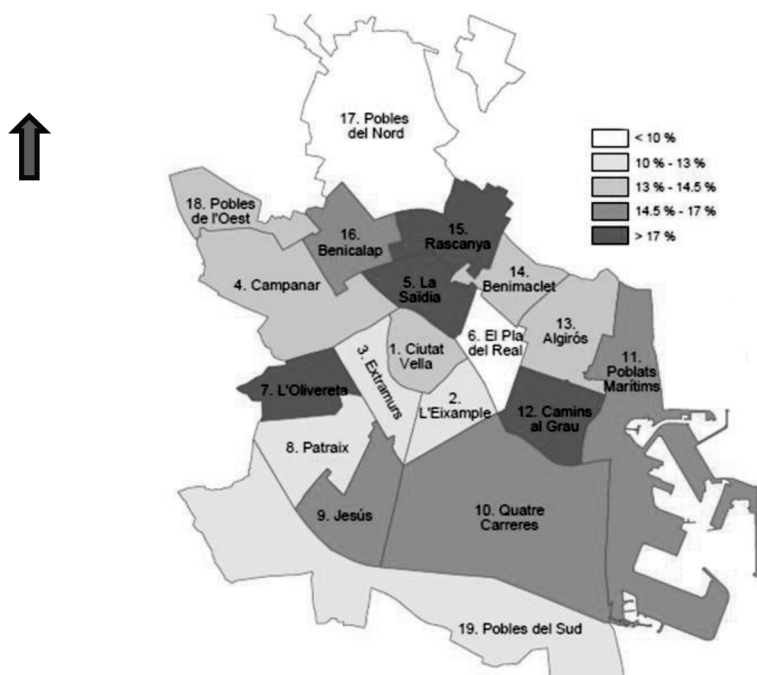


Figura 4. Porcentaje de inmigrantes por distrito. 2009. Fuente: Oficina d'Estadística Municipal.

En 2009 los inmigrantes se hallan dispersos por toda la ciudad; los porcentajes más bajos respecto a la población total, por debajo de la media, aparecen en las zonas más periféricas, Pobles del nord (17), del sud (19) y de l'oeste (18), que son los menos urbanos, en los distritos más acomodados, Pla del Real (6), Eixample (2) y Extramurs (3), en los que el precio de la vivienda es elevado, y en Patraix (8), Campanar (4) y Algirós (13), todos ellos por debajo de la media de la ciudad. En el resto la concentración es mayor.

Pero el término concentración no es el más apropiado porque ciertamente los inmigrantes no están agrupados en absoluto, sino que ocupan, en alquiler o como propietarios, las calles con los edificios más humildes y/o las fincas más modestas y antiguas, sin rehabilitar, que aparecen dispersos por toda la ciudad, alternando sin solución de continuidad con edificaciones de más calidad o tramos de calles más cuidados; quizá la única excepción a esta alternancia es el barrio de Jaime Roig en Pla del Real, una zona muy homogénea y elitista con un porcentaje bajo (6 %) de extranjeros, que se reduce a menos de la mitad si se obvian europeos y norteamericanos.

Los inmigrantes están muy presentes en el norte y en el sur, en los barrios que atrajeron a los llegados en los primeros momentos y en las zonas aledañas hacia el exterior, que por lo general están cerca del centro o bien comunicadas con éste.

La distribución de los barrios confirma las fuertes diferencias dentro de los distritos por las razones ya apuntadas: una misma calle ofrece condiciones y calidades distintas en las viviendas a lo largo de su recorrido.

En cuanto al reparto por región o país de origen, hay una gran aleatoriedad: en todas partes hay gente de todos los sitios, pero si se observa que una notable mayoría de europeos se localiza en Camins al Grau (10'3 %) y Pobllats Marítims (9'8 %), los norteamericanos en Camins (11'4 %), los africanos en Rascanya (14'1 %) y Quatre Carreres (9'4 %), latinoamericanos en éste último (11'2 %) y Rascanya (11'1 %) y los asiáticos en Camins (13'9 %), Quatre Carreres (10'9 %) y Jesús (9'4 %). Obviamente los distritos en que se "concentran" varias procedencias son aquéllos que tienen una proporción más elevada de población inmigrante.

#### 2011: LA PARTIDA

A uno de enero de 2011 Valencia ha perdido 11.933 inmigrantes, el 9'7 % con respecto a 2009, lo que ha rebajado la proporción al 13'9 % porque también ha visto rebajada su población en 14.971 habitantes hasta 800.469.

Obviamente el Padrón no permite conocer su destino pero, dado que en este breve espacio de tiempo España también ha perdido población e inmigrantes, se puede suponer que un buen número de ellos ha vuelto a su país de origen, una vez agotados los ahorros y perdida la esperanza de encontrar un puesto de trabajo en un país en el que la tasa de paro ascendió al 21'64 % en dicho año.

Cuadro 4. Evolución de la tasa de desempleo en España.

Año	2007	2008	2009	2010	2011
tasa	8,26	11'34	18'01	20'06	21'64

Fuente: INE.

Además generalmente la tasa de los extranjeros suele superar a la media en varios puntos (en 2006, 12'06 % y 8'37 % en la Comunidad Valenciana, según INEBASE) porque sus puestos de trabajo surgidos en su mayoría durante el boom económico basado en el hiperdesarrollo del sector de la construcción han sido los primeros en desaparecer con el cambio de ciclo.

#### ¿QUIÉNES SE HAN IDO?

Se han ido más hombres, 11'1 %, que mujeres, 8 %, lo que ha rebajado la SR (112'6) en cuatro puntos porque los empleos femeninos mayoritarios en sectores informales como el servicio doméstico y el cuidado de dependientes han resistido mejor la crisis, aunque también han acabado notando el deterioro general de la economía y del nivel de vida.

Sin embargo la composición por grandes grupos de edad no ha variado, tan sólo se ha corrido una décima del grupo de adultos al del viejos. La estructura por edad y sexo representada en la pirámide de población tampoco ha variado substancialmente; se ha ensanchado ligeramente la base y han desaparecido hombres de 20 a 34 años, principalmente del grupo intermedio, y mujeres de 20 a 29 años, lo que permite aventurar que, además de hombres solos, se han marchado también parejas.

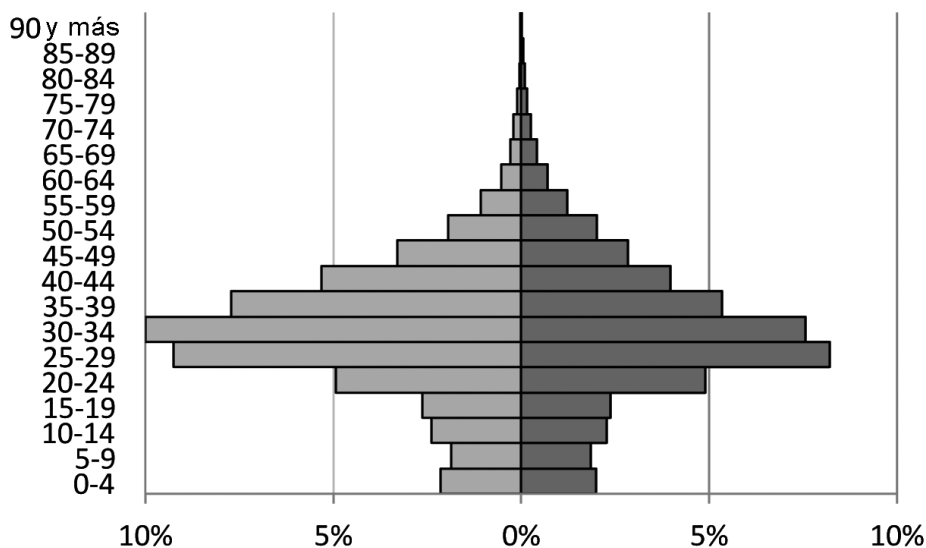


Figura 5. Estructura de la población inmigrante. 2011.

Cuadro 5. Variación de la población extranjera (%) entre 2009 y 2011 y composición por origen por continente en 2011.

	Total	Europa	África	América N	Latinoamérica	Asia	Oceanía
2011/09	-9,7	-6,0	-5,8	-9,0	-17,6	+15,7	-34,5
origen	100	30,9	13,3	1,0	43,4	11,3	0,1

Fuente: Oficina d'Estadística Municipal. Elaboración propia.

La mayor diferencia aparece por continente de origen. Han bajado los efectivos de todas las procedencias, salvo los asiáticos que han experimentado una notable subida quizá porque su dedicación preferente al comercio más básico (bazares y alimentación con amplios horarios) les brinda mejores posibilidades de supervivencia. Es especialmente notable el descenso del colectivo más numeroso, los latinoamericanos, que han perdido 10.331 individuos, el 86'6 % del total, mientras que europeos y africanos se han reducido por debajo de la media. Como consecuencia, se ha modificado ligeramente la composición, aunque sin alterar el orden de las grandes procedencias. El retroceso espectacular de los originarios de Oceanía y otros es irrelevante estadísticamente por tratarse de un colectivo muy reducido, 131 personas.

Por nacionalidades, son pocas las que han aumentado, Rusia y Letonia alrededor del 1 % y Honduras, Guatemala y Filipinas, 14'1 %, 26'3 % y 13 % respectivamente, todas ellas poco numerosas. De entre las grandes han crecido y mucho las llegadas de los tres grandes emisores asiáticos, China (16'3 %), Pakistán (24'5 %) e India (7'6 %), y más modestamente, un 4'6 %, las de rumanos, que en el ínterin (verano de 2010) han sido muy acosados y cuasi-expulsados de la vecina Francia.

Todos los demás países representados han perdido efectivos en proporción variable y aleatoria, casi inapreciable en el caso de Marruecos (-0'7 %), Senegal (-0'1 %) y Argelia (-3'4 %), más elevada pero por debajo de la media en Italia (-6'1 %), Bulgaria (7'2 %) y Venezuela (8'4 %) entre otros; claramente por encima se sitúan los países más desarrollados de Europa (entre -14 y -18 %), Polonia (-16'4 %), Portugal (-21'7 %) y Paraguay (-16'1 %), citando sólo los grupos más representativos.

A destacar el fuerte éxodo de los principales emisores: Ecuador, Bolivia y Colombia han perdido las dos terceras partes del total desaparecido en estos años. Es decir, la mayoría de las partidas corresponden a personas que acababan de llegar cuando estalló la crisis, o incluso ya iniciada, y no vieron cumplidas sus expectativas o las vieron truncadas por la rápida caída del sector de la construcción, su principal nicho de empleo.

La pérdida de población inmigrante ha afectado a todos los distritos en términos absolutos y relativos; es decir, en todos se ha rebajado la proporción de extranjeros. Las mayores pérdidas, por encima del 14 %, las han experimentado Zaidia, Llano del Real, Rascanya y Pobles del nord, y las menores (<8 %) Ciutat Vella, Extramurs, Campanar, Olivereta, Pobles Marítics, Camins al Grau, Benicalap y Pobles de l'oest y del sud.

Esta rápida partida ha dejado a 11 de los 19 distritos con un porcentaje de inmigrantes claramente por debajo de la media (13'9 %) y sólo Olivereta (18'3 %) y Rascanya (18'9 %) se alejan de forma destacada de ella.

En síntesis, el movimiento de la población inmigrada en la ciudad de Valencia confirma su profunda relación causa/efecto con la situación económica, no sólo en el lugar de origen, sino también en el de destino y, más concretamente, con la tasa de desempleo dada su motivación económico-laboral, pero no deja de sorprender su inmediatez.

## BIBLIOGRAFÍA

- BURRIEL, E. (2011): Subversion of land-use plans and the housing bubble in Spain. *Urban Research & Practice*, 4:3, 232-249.
- DOMINGO, C. (2002): Cifras de población y características de los extranjeros censados en el País Valenciano. *Cuadernos de Geografía*, 72, 207-229.
- MIRANDA, M. J. (2009): La Población. En *La ciudad de Valencia. Geografía y Arte*, Universitat de Valencia, Valencia, II, 111-134.
- Població de nacionalitat estrangera a la ciutat de València*. Oficina d'Estadística, Ayuntamiento de Valencia. [www.valencia.es/estadistica](http://www.valencia.es/estadistica).
- RECAÑO, J. (2002): La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente. *Cuadernos de Geografía*, 72, 135-156.
- TORRES, F. (2002): Els immigrants a la ciutat de València. *Cuadernos de Geografía*, 72, 259-287.
- (2007): *Nous veïns a la ciutat. Els immigrants a València i Russafa*. PUV, Valencia, 377 pp.
- (2011): *La inserción de los inmigrantes: luces y sombras de un proceso*. Talasa, Madrid, 297 pp.
- VIRUELA, R. y DOMINGO, C. (2002): La dinámica migratoria: perspectivas sociodemográficas. *Cuadernos de Geografía*, 72, 113-118.
- VIRUELA, R. (2002): La nueva corriente migratoria de Europa del Este. *Cuadernos de Geografía*, 72, 231-258.

